





Perfiles lectores adolescentes: lectura en papel versus digital¹

Adolescent Reading Profiles: On-Paper Versus Digital

Perfis de leitores adolescentes: leitura em papel versus digital

-  **Inmaculada Clotilde Santos Díaz** | Universidad de Málaga, España
-  **Hugo Heredia Ponce** | Universidad de Cádiz, España
-  **Manuel Francisco Romero Oliva** | Universidad de Cádiz, España
-  **Esther Trigo Ibáñez** | Universidad de Cádiz, España

Cómo citar: Santos, I. C., Romero, M. F. Heredia, H. y Trigo, E. (2024). Perfiles lectores adolescentes: lectura en papel versus digital. *Revista Electrónica de Investigación Educativa*, 26, e02, 1-16.
<https://doi.org/10.24320/redie.2024.26.e02.4990>

Resumen

Esta investigación busca conocer las preferencias lectoras de los adolescentes al iniciar la educación secundaria. Se tomó como referencia una muestra de 664 estudiantes de primer curso de Educación Secundaria Obligatoria de Cádiz para, posteriormente, determinar si existen líneas convergentes con pequeñas muestras de contextos nacionales e internacionales (España, Chile, Polonia y Portugal). La metodología adopta como variable dependiente el formato de lectura y su relación con las variables independientes sexo y gusto por la lectura. En el procesamiento estadístico se realizaron análisis univariantes y bivariantes, donde se estudiaron las preferencias de formatos de lectura, y un análisis CHAID para establecer los perfiles lectores. Los resultados evidencian que la lectura analógica aventaja a la digital entre los más lectores, mientras que los menos lectores prefieren la lectura digital. Estos datos ofrecen posibilidades para trazar estrategias didácticas que fomenten la lectura en entornos virtuales.

Palabras clave: hábito de lectura, adolescentes, alfabetización informacional

Abstract

This research seeks to gain insight into the reading preferences of adolescents as they begin secondary education. The study examined a sample of 664 students in the first year of compulsory secondary education (ESO) in Cádiz to determine any similarities with small samples in other national and international contexts (Spain, Chile, Poland, and Portugal). The

¹ Trabajo enmarcado en los proyectos: "Factores determinantes en los hábitos lectores de los estudiantes de educación secundaria. Un estudio desde las variables del contexto educativo" (PR2017040) y "Hábitos lectores en contextos internacionales de estudiantes de Educación Secundaria. Un estudio de prácticas educativas para el fomento de la lectura" (PR2018057), financiados por el Plan Propio de Investigación de la Universidad de Cádiz en el Programa de Impulso de la Actividad Investigadora.



methodology employs reading format as a dependent variable and explores its relationship with the independent variables “sex” and “love of reading.” The statistics were processed with univariate and bivariate analyses to explore preferences for reading formats, and a CHAID analysis to establish reading profiles. The results show that traditional reading formats are preferred by the most avid readers, while more infrequent readers prefer to read digitally. This information offers opportunities to devise teaching strategies that promote reading in virtual environments.

Keywords: reading habit, teenagers, information literacy

Resumo

Esta pesquisa visa compreender as preferências de leitura dos adolescentes ao iniciar o ensino secundário. Foi utilizada uma amostra de 664 alunos do primeiro curso do Ensino Secundário Obrigatório de Cádiz para, posteriormente, determinar se existem padrões convergentes com pequenas amostras de contextos nacionais e internacionais (Espanha, Chile, Polônia e Portugal). A metodologia adota como variável dependente o formato de leitura e sua relação com as variáveis independentes sexo e gosto pela leitura. No processamento estadístico, foram realizadas análises univariantes e bivariantes, onde se estudaram as preferências dos formatos de leitura, e uma análise CHAID para estabelecer os perfis leitores. Os resultados evidenciaram que a leitura analógica dá vantagem à digital entre os leitores frequentes, enquanto os leitores menos frequentes preferem a leitura digital. Esses dados oferecem possibilidades para traçar estratégias didáticas que promovam a leitura em ambientes virtuais.

Palavras-chave: hábitos de leitura, adolescentes, alfabetização informacional



I. Introducción

La lectura es un tema ampliamente referenciado en la literatura científica. En este sentido, es prolífica la lista de revistas especializadas cuya línea temática principal se centra en esta actividad. De hecho, una búsqueda bibliográfica en red suele generar un círculo de lecturas tan amplio como inabarcable. Y es que la lectura aparece en el foco de la acción investigadora debido a su relevancia social desde el análisis de las prácticas lectoras en el ecosistema escolar y los diversos agentes que intervienen (Romero et al., 2020; Wicht et al., 2020).

Desde esta perspectiva holística e interpretativa debemos ser conscientes de que la sociedad en la que nos desenvolvemos es líquida (Bauman, 2019); fluye y cambia, modificando actitudes, concepciones y prácticas hacia el disfrute del texto. Aparecen nuevos escenarios expandidos desde pantallas multimodales en la red, definidos por Barron (2004) como “el conjunto de contextos que se encuentran en los espacios físicos o virtuales y que ofrecen oportunidades para el aprendizaje” (p. 198); en el caso de la lectura, nuestra reflexión gira en torno al análisis de las preferencias lectoras respecto al soporte elegido (digital, analógico o indiferente) y la diversidad textual en formatos digitales que los jóvenes suelen consumir en su vida cotidiana para abarcar la realidad actual y la existencia de nuevos perfiles lectores (Ambrós y Breu, 2014; Lopez-Gil y Franco-Chávez, 2021; Torche, 2007). Así, nuestra investigación se encuadra en torno a las siguientes líneas dicotómicas:

- a) Lectores *versus* no lectores: los hábitos lectores de la población de distintos rangos etarios (García-Delgado y Arias, 2014; Moreno-Morilla et al., 2017; Munita, 2019; Trigo et al., 2020);
- b) Digital *versus* en papel: los soportes en los que se realiza la lectura, donde se pretende determinar las preferencias hacia el soporte digital o en papel (Cassany, 2012; Farinosi et al., 2016; Moya y Gerber, 2016; Parodi et al., 2019; Wang y Bai, 2016; Woody et al., 2010);
- c) Lecturas vernáculas *versus* académicas: los “nuevos” modos de lectura digital desde el uso del WhatsApp (Molina, 2020), la creación de subtítulos en comunidades fansub (Tian-Zhang y Cassany, 2019; Torrego-González et al., 2021), o los contextos en que las comparten en las redes sociales (Castro y Díaz, 2021; Lluch et al., 2015; Manresa y Margallo 2016; Paladines y Margallo 2020); frente a la lectura académica o especializada (Santos-Díaz et al., 2021; Sologuren y Castillo-Fadić, 2020).

En este sentido, reflexionamos sobre la lectura y la tecnología, que en múltiples ocasiones han sido consideradas antagonistas por la escuela y se convierten en el gran debate al representar dos procesos inversos: por un lado, la lectura se contempla con una sensación de fracaso fuera del entorno del aula (Lynch y Zwerling, 2020); y, por otro lado, la tecnología se percibe con una sensación de éxito fuera de la escuela (Bringué y Sábada, 2009). Dos procesos de dentro hacia fuera y viceversa, lo que debe hacernos pensar que en el caso de la lectura el problema está fuera, en la sociedad, mientras que en el caso de la tecnología está dentro de la escuela (Romero et al., 2020).



Si bien la relación entre lectura y tecnología ha sido ampliamente estudiada, aún son escasas las investigaciones que se centran en la obtención de perfiles lectores de la población adolescente desde sus preferencias lectoras. Así, consideramos necesario adentrarnos en los comportamientos lectores de esta población desde una pregunta inicial: ¿Tienden más a leer en formato digital los jóvenes que afirman que le gusta la lectura o es a la inversa? El objetivo principal se centra en conocer las preferencias lectoras (en papel o en soporte digital) de los adolescentes en el momento en que inician su andar por la educación secundaria. Para ello, se plantean tres objetivos secundarios:

- 1) Determinar las preferencias en formato digital entre los hábitos y prácticas sociales de la lectura.
- 2) Establecer un perfil de lectura digital indagando en las diferencias de género y el comportamiento lector.
- 3) Conocer las preferencias textuales en las prácticas lectoras digitales respecto a la tipología y extensión.

II. Método

Este trabajo, de corte descriptivo, presenta una investigación cuantitativa cuya finalidad es observar las prácticas lectoras de los adolescentes. Se tomó como muestra base a 664 estudiantes del primer curso de Educación Secundaria Obligatoria (ESO) de la provincia de Cádiz y, en una fase posterior, y con la única intención de detectar si existen tendencias coincidentes o divergentes, se replicó la investigación en diversos contextos, como se explica a continuación.

Se tomaron como referencia cinco muestras recogidas en distintos contextos: Cádiz, España, Chile, Portugal y Polonia; todas tienen en común las características de sus informantes: adolescentes del primer curso de educación secundaria con edades comprendidas entre los 12 y 14 años. En la fase inicial (durante el curso 2017/2018) en el marco del proyecto "Factores determinantes en los hábitos lectores de los estudiantes de educación secundaria. Un estudio desde las variables del contexto educativo" (PR2017040), financiado por el Plan Propio de Investigación de la Universidad de Cádiz en el Programa de Impulso de la Actividad Investigadora (Parrado et al., 2020; Romero et al., 2020; Tabernero et al., 2020; Trigo et al., 2020). En la provincia de Cádiz participaron 664 estudiantes ($n = 333$ chicos y $n = 331$ chicas). Durante el curso 2017/2018 cursaban 1.º de ESO en centros públicos de la provincia de Cádiz 12 639 estudiantes, lo que posibilita que la muestra ofrezca una precisión de $d = .04$, situando el error de muestreo en el 4%. En el resto de España la población se compone de 192 estudiantes ($n = 94$ chicos y $n = 98$ chicas) provenientes de Almería, Barcelona, Cuenca, Granada, Huesca y Valladolid.

Para comprobar si los hábitos y prácticas lectoras se replicaban en otros contextos nacionales e internacionales, se tomó la provincia de Cádiz como muestra de referencia y se realizó un estudio de contraste con una representación: por un lado, durante el curso 2017-2018, con diferentes ciudades de España; y, por otro lado, en el curso 2018-2019, se amplió a un contexto internacional mediante el proyecto "Hábitos lectores en contextos internacionales de estudiantes de Educación Secundaria. Un estudio de prácticas educativas para el fomento de la lectura" (PR2018057) (Arenas et al., 2020; González-Ramírez et al., 2020). Las razones que motivaron la selección de la muestra internacional fueron dos: un primer criterio de proximidad con España, recogido en la muestra de Portugal, concretamente en el distrito de Braga, compuesta por 138 estudiantes ($n = 71$ chicos y $n = 67$ chicas). Y un segundo criterio de lejanía: por un lado, un país de Europa del este, Polonia con una representación de 175 estudiantes oriundos de Łódź y Silesia, ($n = 61$ chicos y $n =$



114 chicas); y otro país hispanohablante, Chile, donde participaron 178 estudiantes de las comunas de Valparaíso y Viña del Mar ($n = 100$ chicos y $n = 18$ chicas).

En esta investigación se utilizó el cuestionario "Los hábitos lectores de los adolescentes españoles" (2003), elaborado por el Ministerio de Educación, Cultura y Deporte (MEDC); el cuestionario, inicialmente pensado para el último curso de la ESO, fue adaptado por Romero et al. (2020) y traducido a la lengua materna de los informantes no hispanohablantes en Polonia y Portugal. En primera instancia, plantea 4 preguntas sobre datos sociológicos (sexo, centro escolar, curso y grupo) y 34 relacionadas con los hábitos y consumos lectores: 28 son cerradas en escala tipo Likert y 6 son de desarrollo. Algunas preguntas están confeccionadas por dimensiones sobre un tema específico, instando al informante a contestar más de un ítem, cuestión que permite realizar un análisis en conjunto y por cada subpregunta. Sin embargo, para este estudio seleccionaron tres que servirán para dar respuesta a los objetivos.

Para procesar los datos de forma homogénea las respuestas en papel se pasaron a un cuestionario en línea a través de Google Forms. De esta forma se generó una tabla en Excel unificada que, una vez codificada, se exportó al paquete estadístico IBM SPSS Statistics (v.23).

La variable dependiente objeto de análisis es la preferencia por el tipo de soporte, en la que los adolescentes eligieron entre tres opciones: si les es indiferente, en papel o digital. Las variables independientes con las que se relacionó fueron el sexo y gusto por la lectura.

En primer lugar, se analizan los datos de las cinco muestras de forma independiente para presentar los datos univariantes sobre la preferencia en un formato u otro; le siguen análisis bivariantes en los que se presenta en forma de tablas de contingencia la frecuencia observada de la variable sobre la preferencia en un soporte u otro en relación con su sexo y el gusto por la lectura. Asimismo, se muestran los datos estadísticos obtenidos de la χ^2 al cuadrado, el cual es una prueba de independencia de contraste unilateral a la derecha.

Por último, se presenta a través de un árbol de decisión de forma gráfica cuál es el perfil de los adolescentes según su preferencia de lectura tomando como variables dependientes el sexo, el lugar y el gusto por la lectura. El método estadístico seleccionado es el análisis CHAID (Chi-Squared Automatic Interaction Detector), cuyo algoritmo procede del ámbito de la inteligencia artificial y, asume que las variables explicativas son categóricas u ordinales, como ocurre en este caso con la preferencia por la lectura. La minería de datos permite explorar grandes bases de datos de forma automática o semiautomática. Su objetivo principal es encontrar patrones repetitivos, tendencias o reglas que expliquen el comportamiento de los datos en un determinado contexto.

El método CHAID resuelve el problema de segmentación más eficientemente que con el planteamiento clásico de búsqueda exhaustiva. Su utilización aporta las siguientes ventajas:

- Se puede aplicar utilizando los paquetes estadísticos más utilizados actualmente: SPSS, R, Statistica, etc.
- Ofrece resultados interpretables e intuitivos sin necesidad de poseer conocimientos estadísticos avanzados.

Mediante el CHAID se exploran de forma eficaz los cortes posibles en todas las variables y se selecciona el que da el menor p -valor asociado a la χ^2 al cuadrado. Este proceso se divide en dos etapas: en una primera fase (*merge* o fusión), agrupa las categorías de las variables explicativas que superen un umbral determinado y, en una segunda fase (*split* o división),



divide la agrupación con contraste más significativo (menor p -valor ajustado). Como resultado, se obtiene un modelo de clasificación basado en diagramas de flujo que facilitan la comprensión del comportamiento de una determinada variable que, en el caso analizado, se refiere a la preferencia por la lectura en formato digital o en papel.

III. Resultados

Los resultados se presentan en tres fases. En primer lugar se presta atención a la preferencia por el soporte (digital o en papel) manifestada por los informantes a través del análisis estadístico univariante. Enseguida, atendiendo al análisis bivariante, se expone la distribución observada a través de las preferencias lectoras de los adolescentes y se relaciona con su gusto por la lectura y con el sexo. Por último, se determina el perfil lector de los estudiantes aplicando el análisis CHAID y generando un árbol de decisión.

3.1 Preferencia por el tipo de soporte

Con objeto de obtener una panorámica general de la preferencia de soporte según el lugar del estudio, la Figura 1 recoge la distribución porcentual en cada caso. El mayor porcentaje de informantes a los que les da igual un soporte u otro se localiza en Portugal (40.6%), seguido de Polonia (40%), Chile (25%), el resto de España (12.9%) y Cádiz (16.7%).

Respecto a la preferencia en soporte papel, los estudiantes de Cádiz tienen una mayor preferencia en este sentido, si bien esos datos son similares a los del resto de España (61.9% frente al 60.9%). Les siguen los datos de Chile, Polonia y Portugal, siendo los adolescentes portugueses los que menos prefieren el formato papel (39.9%).

En cuanto al formato digital, los estudiantes chilenos encabezan porcentualmente la clasificación (24.7%) seguidos con un porcentaje similar los estudiantes portugueses (22.4%) y gaditanos (21.3%). En este caso, los datos apuntan a que en el resto de España prefieren leer menos en formato digital con respecto a Cádiz, seguidos de los estudiantes de Polonia.

Figura 1. Preferencias del soporte según el lugar de la encuesta



Para determinar si existen diferencias estadísticamente significativas entre el lugar de la encuesta y la preferencia por el tipo de soporte, se realizó la prueba χ^2 al cuadrado. En la



Tabla 1 se observa que el número de casillas con frecuencias esperadas menor que 5 es menos al 20% (0.0%). La significación de la ji al cuadrado es de $0.000 < 0.05$ por lo que se rechaza la hipótesis nula, a un nivel de significación del 0.05. Por tanto, se puede decir que hay realización entre el lugar de la prueba y el tipo de preferencia por el tipo de soporte (formato digital, papel o ambos).

Tabla 1. Prueba de la ji cuadrada. Relación entre la preferencia del soporte y el lugar de la prueba

	Valor	gl	Sig. asintótica (2 caras)
Ji al cuadrado de Pearson	76.927 ^a	8	.000
Razón de verosimilitud	74.628	8	.000
Asociación lineal por lineal	29.421	1	.000
N de casos válidos	1347		

^a. 0 casillas (0.0%) han esperado un recuento menor que 5. El recuento mínimo esperado es 27.35.

3.2 Distribución observada a partir de las preferencias lectoras

Según el gusto por la lectura. Al mostrar la distribución de frecuencias sobre la preferencia de lectura –Tabla 2– se pretende conocer qué soporte prefieren aquellos a los que les gusta leer frente a los que no están tan motivados por la lectura, lo que permitirá extraer información relevante de cara a la planificación de estrategias en la formación de lectores.

En Cádiz, de los informantes a los que les gusta leer, tan solo un 15.86% afirma que le resulta indiferente un formato u otro. Este porcentaje aumenta ligeramente en el caso de los que prefieren el formato digital (17.54%), hasta alcanzar su máximo en los informantes que prefieren el papel (un 66.6%). En cambio, cuando indican que no les gusta leer, los datos en cuanto a la preferencia por el papel (42.19%) y lo digital (37.50%) se acercan –Tabla 2–

En el resto de España los jóvenes han presentado un menor porcentaje en la opción de digital y apenas hay diferencias entre si les gusta leer o no (15.43% frente a 13.33%). Sin embargo, en Chile, Polonia y Portugal, los datos están más polarizados, ya que hay un mayor porcentaje de estudiantes que marcan la opción digital cuando no les gusta leer.

Como en la muestra gaditana, cuando les gusta leer, la opción más frecuente suele ser el formato papel en todos los países a excepción de Portugal, donde existe una ligera tendencia a marcar que les da igual el tipo de soporte (45.19% frente al 41.35% que ha marcado el formato papel).



Tabla 2. Tabla cruzada. Preferencia del soporte y el gusto por la lectura

Lugar	Soporte de lectura	Recuento	Gusto por la lectura		Total
			No	Sí	
Cádiz	Me resulta indiferente	Frecuencia	26	85	111
		%	20.31	15.86	16.72
	En formato papel	Frecuencia	54	357	411
		%	42.19	66.60	61.90
	En formato digital	Frecuencia	48	94	142
%		37.50	17.54	21.39	
Total	Frecuencia	128	536	664	
		%	100	100	100
Resto de España	Me resulta indiferente	Frecuencia	12	34	46
		%	40	21	24
	En formato papel	Frecuencia	14	103	117
		%	46.67	63.58	60.94
	En formato digital	Frecuencia	4	25	29
%		13.33	15.43	15.10	
Total	Frecuencia	30	162	192	
		%	100	100	100
Chile	Me resulta indiferente	Frecuencia	12	26	38
		%	26.67	19.55	21.35
	En formato papel	Frecuencia	14	82	96
		%	31.11	61.65	53.93
	En formato digital	Frecuencia	19	25	44
%		42.22	18.80	24.72	
Total	Frecuencia	45	133	178	
		%	100	100	100
Polonia	Me resulta indiferente	Frecuencia	18	52	70
		%	58.06	36.11	40
	En formato papel	Frecuencia	4	80	84
		%	12.90	55.56	48
	En formato digital	Frecuencia	9	12	21
%		29.03	8.33	12	
Total	Frecuencia	31	144	175	
		%	100	100	100
Portugal	Me resulta indiferente	Frecuencia	9	47	56
		%	26.47	45.19	40.58
	En formato papel	Frecuencia	8	43	51
		%	23.53	41.35	36.96
	En formato digital	Frecuencia	17	14	31
%		50	13.46	22.46	
Total	Frecuencia	34	104	138	
		%	100	100	100

Para conocer si estas dos variables categóricas son independientes o si existe algún tipo de relación entre ellas se realizó un contraste de hipótesis mediante la prueba estadística ji al cuadrado. La variable independiente X es la preferencia de la lectura y la Y es el gusto por la lectura. Se procede, por tanto, a analizar dos hipótesis: hipótesis nula (H0) en la que se probaría que la preferencia por un soporte u otro es independiente de si les gusta o no la lectura y la hipótesis alternativa (H1) en la que la preferencia por el soporte y el gusto por la lectura son dependientes. En función de los datos, en la Tabla 3 se indica si se acepta una u otra hipótesis. En este caso, en todos los contextos analizados se rechaza la H0 en favor de la H1 y, por tanto, existe relación entre el formato y el gusto por la lectura.



Tabla 3. Gusto por la lectura y preferencia de soporte. Resultados del contraste ji al cuadrado

Lugar	Estadístico del contraste y p-valor	Interpretación
Cádiz	57.403 $p = 0.000 < 0.05$	Rechazada H0
Resto de España	21.488 $p = 0.006 < 0.05$	Rechazada H0
Chile	14.078 $p = 0.001 < 0.05$	Rechazada H0
Polonia	49.605 $p = 0.000 < 0.05$	Rechazada H0
Portugal	23.840 $p = 0.02 < 0.05$	Rechazada H0

Según el sexo. La distribución de sexos en cada respuesta es muy similar en Cádiz, España y Chile, sobre todo en las dos primeras variantes: “me resulta indiferente” y “en formato papel”, estando un poco más diferenciados los datos en cuanto a la preferencia por lo digital según sexo. Así, en la Tabla 4 se observa que en Cádiz los chicos tienden a preferir el formato papel más que las chicas (24.02% frente al 18.73%). En cambio, en Portugal la preferencia está más sesgada, ya que un 35.21% de los chicos ha marcado la opción de digital frente al 8.96% de chicas.

Tabla 4. Gusto por la lectura y preferencia de soporte. Resultados del contraste ji al cuadrado

Lugar	Soporte de lectura	Recuento	Sexo		Total
			Masculino	Femenino	
Cádiz	Me resulta indiferente	Frecuencia	56	55	111
		%	16.82	16.62	16.72
	En formato papel	Frecuencia	197	214	411
		%	59.16	64.65	61.90
	En formato digital	Frecuencia	80	62	142
		%	24.02	18.73	21.39
Total	Frecuencia	333	331	664	
	%	100	100	100	
Resto de España	Me resulta indiferente	Frecuencia	27	19	46
		%	28.72	19.39	24.0
	En formato papel	Frecuencia	52	65	117
		%	55.32	66.33	60.94
	En formato digital	Frecuencia	15	14	29
		%	15.96	14.29	15.10
Total	Frecuencia	94	98	192	
	%	100	100	100	
Chile	Me resulta indiferente	Frecuencia	24	14	38
		%	24	17.95	21.35
	En formato papel	Frecuencia	45	51	96
		%	45	65.38	53.93
	En formato digital	Frecuencia	31	13	44
		%	31	16.67	24.72
Total	Frecuencia	100	78	178	
	%	100	100	100	
Polonia	Me resulta indiferente	Frecuencia	34	36	70
		%	55.74	31.58	40
	En formato papel	Frecuencia	16	68	84



Lugar	Soporte de lectura	Recuento	Sexo		Total
			Masculino	Femenino	
		%	26.23	59.65	48
	En formato digital	Frecuencia	11	10	21
		%	18.03	8.77	12
	Total	Frecuencia	61	114	175
		%	100	100	100
Portugal	Me resulta indiferente	Frecuencia	26	30	56
		%	36.62	44.78	40.58
	En formato papel	Frecuencia	20	31	51
		%	28.17	46.27	36.96
	En formato digital	Frecuencia	25	6	31
		%	35.21	8.96	22.46
	Total	Frecuencia	71	67	138
		%	100	100	100

Tan solo en Chile, Polonia y Portugal –Tabla 5– se rechaza la hipótesis nula y se acepta la alternativa de relación entre el sexo y la preferencia por un soporte u otro.

Tabla 5. Sexo y preferencia de soporte. Resultados de contraste ji al cuadrado

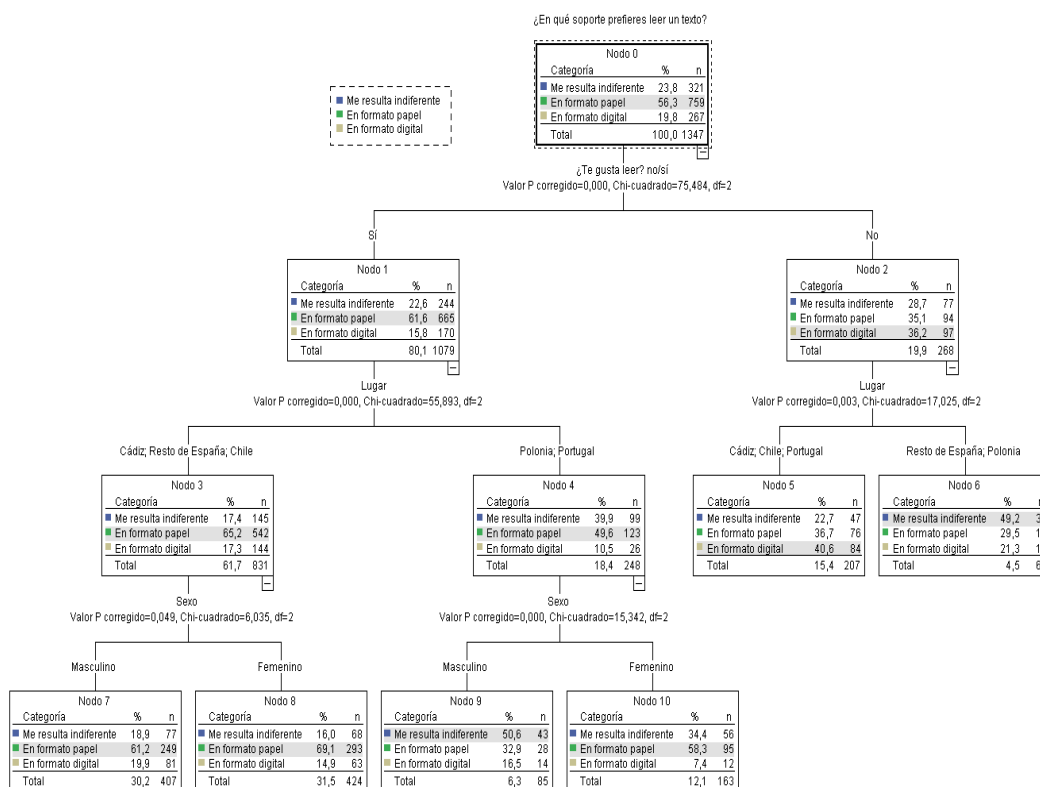
Lugar	Estadístico del contraste y p-valor	Interpretación
Cádiz	2.998 $p = 0.224 > 0.05$	No se rechaza H0
Resto de España	2.788 $p = 0.248 > 0.05$	No se rechaza H0
Chile	7.770 $p = 0.021 < 0.05$	Rechazada H0
Polonia	17.884 $p = 0.000 < 0.05$	Rechazada H0
Portugal	14.199 $p = 0.001 < 0.05$	Rechazada H0

Perfil lector. Para tener una visión en conjunto del perfil lector, la Figura 2 presenta el árbol de clasificación CHAID. El primer nodo, en cuanto a la observación según el tipo de formato, representa el gusto por la lectura. A partir de ahí, los nodos creados en cada subconjunto son diferentes. Los informantes a los que les gusta leer prefieren el formato papel (51.2%). Ese porcentaje es mayor en el caso de Cádiz, el resto de España y Chile (65.1%) y menor en Polonia y Portugal (46.9%). Tal como se vio en el apartado anterior, existen tres países (Chile, Polonia y Portugal) en los que el sexo se relaciona con la preferencia del soporte. Por ello, el p valor del nodo terminal que incluye la variable sexo es menor en el caso de Polonia y Portugal ($p = 0.000$), donde los chicos indican que les resulta indiferente en un 50.6% y las chicas prefieren el papel en un 59.3%, que en el del grupo formado por Cádiz, resto de España y Chile ($p = 0.049$), donde chicos y chicas prefieren el formato papel en un porcentaje similar (61.2% frente a 69.1%).

En cuanto al segundo nodo, creado a partir de los que no les gusta leer, destaca con una mayor proporción el grupo de informantes que prefiere leer en soporte digital (36.5%). A partir de ahí, los datos se dividen por zonas: Cádiz, Chile y Portugal tienen datos similares frente a los resultados del resto de España y Polonia. En el primer grupo, los estudiantes a los que no les gusta leer optan por el formato digital principalmente (en un 40.6%) mientras que los del segundo grupo indican que les resulta indiferente (49.2%).



Figura 2. Análisis CHAID



IV. Discusión y conclusiones

El análisis de la lectura en formato digital o en papel entre adolescentes rompe con una concepción apriorística respecto a la preferencia digital al ofrecer una horquilla inferior que oscila entre el 21.4% en la provincia de Cádiz y el 35% en Chile. La tendencia en todos los contextos del estudio ofrece porcentajes superiores respecto a la lectura en papel (de un máximo valor en Cádiz -61.9%- hasta el 39.9% en Portugal). Estos resultados coinciden con los estudios de Figueroa et al. (2016) o Trigo et al. (2020) sobre consumos lectores analógicos; sin embargo, el aumento de consumo de lectura digital que ofrecen diversos informes, como el presentado por la Federación de Gremios de Editores de España (2019) o PISA desde una visión internacional, hace necesario un estudio de distribución de respuestas tomando como referencia los hábitos y prácticas sociales de lectura de nuestros adolescentes.

La primera conclusión respecto a las preferencias lectoras, al rechazarse la hipótesis nula en favor de la hipótesis alternativa y verificando la relación entre el formato y el gusto por la lectura en todos los contextos, evidencia que los adolescentes con mayor gusto por la lectura prefieren el disfrute del libro en papel frente a los que no se consideran lectores (que muestran mayor predilección por el formato digital). Sin embargo, el comportamiento de la variable sexo no actúa de manera homogénea en España respecto a los contextos internacionales: si bien en España se confirma la hipótesis nula, en el resto de los países explorados se verifica la hipótesis alternativa, en donde sí existe relación entre el sexo y la preferencia por el formato digital. Estos datos ofrecen posibilidades para trazar estrategias didácticas específicas en torno al fomento de la lectura (Heredia y Amar, 2018; Núñez et al., 2019) y valernos de los entornos virtuales y formatos digitales de los adolescentes en la



línea de investigaciones para acercar el hecho lector a los jóvenes: *blogs* (Manresa y Margallo, 2016); *e-books* (Hupfeld et al., 2013); *epitextos* (Lluch et al., 2015); Facebook (Lluch, 2014); Tuenti (Torrego, 2011); Twitter (Heredia y Amar, 2018); o Youtube (Cruces, 2017; Rovira, 2017).

La segunda conclusión surge del análisis CHAID para delimitar el perfil lector respecto a los formatos digitales y prácticas lectoras. La construcción automática de un árbol donde cada nodo representaba un segmento formado por un conjunto de características de los informantes elaborado por un proceso interno de optimización maximizó el impacto en la variable preferencia por la lectura en formato papel o digital en cada segmento. Un primer nodo, conformado por los adolescentes que manifiestan un gusto por la lectura, dibuja un perfil lector que se caracteriza por el formato analógico y en el que las chicas muestran una constante por la lectura en papel en todos los países, mientras que en el caso de los chicos se evidencia una mayor indiferencia. Si bien el hecho lector está vinculado al libro tradicional en papel para este grupo, no debe olvidarse que, como indican Alonso y Cordón (2014), "la lectura se hace eminentemente social, en una generación 2.0 marcada por las capacidades de las redes sociales y en la que el saber que importa es el que es capaz de entrar en conexión con todos los demás saberes" (p. 125). Son lectores que, a pesar de disfrutar en formato analógico, suelen compartir su experiencia literaria a través de comunidades virtuales y redes sociales (Castro y Díaz, 2021; Rovira-Collado, 2015) y en los que los *influencers* suelen tener un efecto positivo (Cruces, 2017; Lopez-Gil y Franco-Chávez, 2021). Con estas prácticas se han ido generando un entramado de prácticas literarias en las que destacan términos como *fanfic*, *fan-fiction* o *fic* (Torrego-González et al., 2021).

Respecto al segundo nodo desarrollado en el CHAID, se comprueba que el perfil de los adolescentes con menor hábito lector presenta una tendencia hacia el formato digital. El alejamiento de los jóvenes hacia la lectura literaria en estas edades puede afrontarse desde la lectura en línea y sus prácticas vernáculas desde la idiosincrasia de generaciones como la Z o la millennial para acercarlos al disfrute lector (Álvarez et al., 2019).

Por último, el perfil obtenido a través de los análisis estadísticos ofrece una serie de posibilidades para abrir caminos de interconexión entre el comportamiento de los adolescentes en formatos analógicos y digitales y sus preferencias lectoras. La inteligencia artificial ha puesto de manifiesto que aquellos jóvenes a los que no les gusta leer confiesan acercarse a esta actividad utilizando los medios digitales. El hecho de que los resultados obtenidos en la muestra de base repliquen tendencias en el resto de los contextos explorados vislumbra que la globalización parece ser un efecto que sobrepasa la esfera consumidora y se adentra en la cultura de los grupos etarios, independientemente del contexto en el que se desarrollen. Estos hallazgos apuntan hacia la necesidad de seguir indagando sobre nuevos modos de lectura digital (Cordón y Jarvio, 2015; De Amo, 2019) tanto desde el planteamiento ficcional como no ficcional (Area y Guarro, 2012; Hughes, 2006; White, 2011), cuestiones que habrán de ser abordadas en una futura investigación.



Contribución de autoría

Inmaculada C. Santos: concepción y diseño, análisis estadístico, análisis e interpretación de datos.

Manuel F. Romero Oliva: concepción y diseño, recopilación de datos, revisión y edición.

Hugo Heredia Ponce: concepción y diseño, recopilación de datos, revisión y edición.

Ester Trigo Ibáñez: concepción y diseño, recopilación de datos, análisis e interpretación de datos, redacción del artículo, revisión y edición.

Declaración de no conflicto de intereses

Los autores declaran no tener conflicto de intereses.

Referencias

Alonso, J. y Cordon, J. A. (2014). *Lectura Social, metadatos y visibilidad de la información*. Memorias: Tecnologías de la información: tendencias e impacto en las bibliotecas. XLV Jornadas Mexicanas de Biblioteconomía (pp. 122-146). Asociación Mexicana de Bibliotecarios.

Álvarez, E., Heredia, H. y Romero, M. F. (2019). La Generación Z y las Redes Sociales. Una visión desde los adolescentes en España. *Espacios*, 40(20), 1-13.

<http://www.revistaespacios.com/a19v40n20/a19v40n20p09.pdf>

Ambrós, A. y Breu, R. (2014). Educar la mirada para la alfabetización múltiple. *Hachetepe*, (8), 59-69. <https://doi.org/10.25267/Hachetepe.2014.v1.i8.6>

Area, M. y Guarro, A. (2012). La alfabetización informacional y digital: fundamentos pedagógicos para la enseñanza y el aprendizaje competente. *Revista Española de Documentación Científica*, (Monográfico), 46-74.

<http://redc.revistas.csic.es/index.php/redc/article/view/744>

Arenas, C., Otero, H. y Tatoj, C. (2020). La mediación lectora en contextos internacionales. Los casos de Chile, Polonia y Portugal. *Investigaciones sobre Lectura*, (13), 184-198.

<https://doi.org/10.2190/1N20-VV12-4RB5-33VA>

Barron, B. (2004). Learning ecologies for technological fluency: gender and experience differences. *Journal of Educational Computing Research*, 31(1), 1-36.

<https://doi.org/10.2190/1N20-VV12-4RB5-33VA>

Bauman, Z. (2019). Acerca de lo leve y lo líquido. *Nueva Revista de Política, Cultura y Arte*, (170), 34-43.

Bringué, X. y Sábada, C. (2009). *La generación interactiva en España*. Ariel/Fundación Telefónica.

Cassany, D. (2012). *En línea. Leer y escribir en la red*. Anagrama.

Castro, A. y Díaz, P. (2021). Tuitatura: contar historias con los hilos y recursos de Twitter. *Ocnos. Revista de Estudios sobre Lectura*, 20(1), 82-95.

https://doi.org/10.18239/ocnos_2021.20.1.2481



Cordón, J. A. y Jarvio, A. O. (2015). ¿Se está transformando la lectura y la escritura en la era digital? *Revista Interamericana de Bibliotecología*, 38(2), 137-145.

<https://doi.org/10.17533/udea.rib.v38n2a05>

Cruces, F. (Dir.) (2017). *¿Cómo leemos en la sociedad digital? Lectores booktubers y prosumidores*. Ariel/Fundación Telefónica.

De Amo, J. M. (Coord.) (2019). *Nuevos modos de lectura en la era digital*. Síntesis.

Farinosi, M., Lim, C. y Roll, J. (2016). Book or screen, pen or keyboard? A cross-cultural sociological analysis of writing and reading habits basing on Germany, Italy and the UK. *Telematics and Informatics*, 33(2), 410-421. <https://doi.org/10.1016/j.tele.2015.09.006>

Federación de Gremios de Editores de España (2019). *Hábitos de lectura y compra de libros en España 2018*. <http://federacioneditores.org/lectura-y-compra-de-libros-2018.pdf>.

Figuroa, M., Pitriqueo, P. y Zúñiga, S. (2016). Lectura digital en los jóvenes. *Educación y Tecnología*, (9), 41-49. <http://revistas.umce.cl/index.php/edytec/article/view/528>

García-Delgado, B. y Arias, G. (2014). Papel vs digital: hábitos de lectura de los estudiantes de la UEM. *Caracteres. Estudios culturales y críticos en la esfera digital*, 3(1), 250-272.

<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4719642>

González-Ramírez, C. M., Baran, M., Dono, P. y Carbonell, I. (2020). Consumos lectores entre adolescentes: Un abordaje comparado desde contextos internacionales. El caso de Polonia, Chile y Portugal. *Investigaciones Sobre Lectura*, (13), 153-168.

<https://doi.org/10.24310/revistaisl.vi13.11120>

Heredia, H. y Amar, V. (2018). Twitter y fomento lector: dinamizando la lectura en el aula. *Lenguaje y Textos*, (48), 59-70. <https://doi.org/10.4995/lyt.2019.10119>

Hughes, J. (2006). Is that a fact? The "real" world through children's non-fiction. *Canadian Children's Literature/Littérature canadienne pour la jeunesse*, 32(1), 154-169. <http://ccl-lcj.ca/index.php/ccl-lcj/article/view/4844>

Hupfeld, A., Sellen, A., O'Hara, K. y Rodden, T. (2013). Leisure-based reading and the place of e-books in everyday life. En P. Kotze, G. Marsden, G. Lindgaard, J. Wesson y M. Winckler (Eds.), *Human-Computer Interaction - Interact 2013*, Vol. 8118, (pp. 1-18). Springer.

https://doi.org/10.1007/978-3-642-40480-1_1

Lopez-Gil, K. S. y Franco-Chávez, F. P. (2021). Promoción de literatura infantil en línea: prácticas de una niña booktuber. *Ocnos. Revista de Estudios sobre Lectura*, 20(1), 50-64.

https://doi.org/10.18239/ocnos_2021.20.1.2437

Lluch, G. (2014). Jóvenes y adolescentes hablan de lectura en la red. *Ocnos, Revista de Estudios sobre Lectura*, (11), 7-20. https://doi.org/10.18239/ocnos_2014.11.01

Lluch, G., Tabernero-Sala, R. y Calvo, V. (2015). Epitextos virtuales públicos como herramientas para la difusión del libro. *El Profesional de la Información*, 24(6), 797-804.

<https://doi.org/10.3145/epi.2015.nov.11>

Lynch, J. y Zwerling, H. (2020). Bringing neighborhood dads into classrooms: supporting literacy engagement. *The Reading Teacher*, 74(2), 169-178.

<https://doi.org/10.1002/trtr.1913>



Manresa, M. y Margallo, A. M. (2016). Prácticas de lectura en red: exploración de blogs literarios adolescentes. *Catalejos. Revista sobre lectura, formación de lectores y literatura para niños*, 2(3), 51-69.

<https://fh.mdp.edu.ar/revistas/index.php/catalejos/article/view/1985>

Molina, M. J. (2020). ¿Hablamos? Análisis del discurso y estrategias empleadas en WhatsApp por estudiantes universitarios. *Onomazéin*, (Número especial VI), 274-294.

<https://doi.org/10.7764/onomazein.ne6.14>

Moreno-Morilla, C., Guzmán-Simón, F. y García-Jiménez, E. (2017). Los hábitos de lectura y escritura en los estudiantes de Educación Primaria: un análisis dentro y fuera de la escuela. *Porta Linguarum*, (Monográfico 2), 117-137.

<https://cutt.ly/wnRdyPd>

Moya, C. y Gerber, M. M. (2016). La lectura en formatos digitales en el Chile actual: nuevas prácticas y viejas desigualdades. *Revista Chilena de Literatura*, (94), 59-77.

<https://revistaliteratura.uchile.cl/index.php/RCL/article/view/44970>

Munita, F. (2019). "Volver a la lectura", o la importancia de la lectura personal en la formación continua del profesorado en didáctica de la lengua y la literatura. *Profesorado. Revista de Currículum y Formación de Profesorado*, 23(3), 413-430.

<https://doi.org/10.30827/profesorado.v23i3.11236>

Núñez, X., Cea, A. y Silva, A. (2019). Literatura por tareas y gamificación: novela policíaca y geografías culturales. *Tejuelo*, 30, 261-288.

<https://doi.org/10.17398/1988-8430.30.261>

Paladines, L. V. y Margallo, A. M. (2020). Los canales booktuber como espacio de socialización de prácticas lectoras juveniles. *Ocnos*, 19(1), 55-67.

https://doi.org/10.18239/ocnos_2020.19.1.1975

Parodi, G., Moreno-de León, T., Julio, C. y Burdiles, G. (2019). Generación Google o Generación Gutenberg: hábitos y propósitos de lectura en estudiantes universitarios chilenos. *Comunicar*, 27(58), 85-94.

<https://doi.org/10.3916/C58-2019-08>

Parrado, M., Rivera, P. y Sánchez-Vera, L. (2020). Mediación musical y agentes de animación a la lectura que influyen en los hábitos lectores de los adolescentes. *Investigaciones sobre Lectura*, (13), 123-136.

<https://doi.org/10.24310/revistaisl.vi13.11118>

Romero, M. F., Ambrós, A. y Trujillo, F. (2020). Hábitos lectores de los adolescentes en un ecosistema llamado escuela: factores determinantes en estudiantes de educación secundaria. *Investigaciones Sobre Lectura*, (13), 18-34.

<https://doi.org/10.24310/revistaisl.vi13.11112>

Rovira-Collado, J. (2015). Redes sociales de lectura: del libro de caras a la LIJ 2.0. *Investigaciones Sobre Lectura*, (3), 106-122.

<https://doi.org/10.24310/revistaisl.vi3.11084>

Rovira, J. (2017). Booktrailer y booktuber como herramientas LIJ 2.0 para el desarrollo del hábito lector. *Investigaciones Sobre Lectura*, (7), 55-72.

<https://doi.org/10.37132/isl.v0i7.180>



Santos-Díaz, I. C., Juárez, M. y Trigo, E. (2021). Motivación por la lectura académica de futuros docentes. *Educação & Formação*, 6(1), 1-21.
<https://doi.org/10.25053/redufor.v6i1.3535>

Sologuren, E. y Castillo-Fadić, M.N. (2020). Lectura en y a través de las disciplinas: la comprensión de géneros académicos escritos. Una exploración al ámbito desde algunas teorías y modelos de comprensión del discurso escrito. *Investigaciones Sobre Lectura*, (14), 58-74. <https://doi.org/10.24310/isl.vi14.12233>

Tabernerero, R., Álvarez, E. y Heredia, H. (2020). Hábitos de lectura y consumo de información de los adolescentes en el ámbito digital. *Investigaciones Sobre Lectura*, (13), 90-107.
<https://doi.org/10.24310/revistaisl.vi13.11116>

Tian-Zhang, L. y Cassany, D. (2019). Estrategias de comprensión audiovisual y traducción del español al chino en una fansub. *Revista Española de Lingüística Aplicada*, 32(2), 620-649.
<https://doi.org/10.1075/resla.17013.zha>

Torrego, A. (2011). Análisis de la afición a la lectura en usuarios adolescentes de la red social Tuenti. *Revista interuniversitaria de formación del profesorado*, 72, (25,3), 123-136.
<http://hdl.handle.net/11162/38078>

Torrego-González, A., Vázquez-Calvo, B. y García-Marín, D. (2021). El fandom de Blue Jeans: lectura y socialización literaria en línea. *Ocnos. Revista de Estudios sobre Lectura*, 20(1), 65-81. <https://doi.org/10.18239/ocnos.2021.20.1.2459>

Trigo, E. y Santos, I. C. y Sánchez, S. (2020). ¿Qué leen los adolescentes españoles? Un estudio de los consumos de lectura analógica. *Investigaciones Sobre Lectura*, (13), 54-71.
<https://doi.org/10.24310/revistaisl.vi13.11114>

Torche, F. (2007). Social status and cultural consumption: The case of reading in Chile. *Poetics*, 35(2-3), 70-92. <https://doi.org/10.1016/j.poetic.2007.03.004>

Wang, S. y Bai, X. (2016). University students awareness. Usage and attitude towards e-books: Experience from China. *The Journal of Academic Librarianship*, 42(3), 247-258.
<https://doi.org/10.1016/j.acalib.2016.01.001>

Wicht, A., Rammsted, B. y Lechner, C.M. (2020). Predictors of literacy development in adulthood: Insights from a large-scale, two-wave study. *Scientific Studies of Reading*, 25(1), 84-92. <https://doi.org/10.1080/10888438.2020.1751635>

White, L. (2011). The place of non-fiction texts in today's primary school. *Synergy*, 9(1).
<https://slav.vic.edu.au/index.php/Synergy/article/view/v9i20119>

Woody, W. D., Daniel, D. B. y Baker, C. A. (2010). E-book or textbooks: Students prefer textbooks. *Computers & Education*, 55(3), 945-948.
<https://doi.org/10.1016/j.compedu.2010.04.005>